

Licenciatura en Psicología
Trabajo Final Integrador

Autora: Rocío Rey Lizarazu

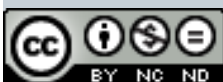
POR UNA VEJEZ CON SEXUALIDAD PLENA

2024

Tutora: Dra. Cecilia Murata

Tutora: Lic. Julia Vidotto

Citar como: Rey Lizarazu, R. (2024). Por una vejez con sexualidad plena. [Trabajo Final de Grado, Universidad ISALUD]. RID ISALUD. <http://rid.isalud.edu.ar/handle/1/2551>





No hay estaciones,
hay vida vivible en cualquier edad.

Atahualpa Yupanqui

Agradecimientos

A mis hijas por estar a mi lado alentando y sosteniendo siempre, a mis padres por haberme dado las herramientas para llegar hasta el camino Universitario y a Carlos, El sabe por qué.

Al Lic. Pablo Peusner, por guiarme en todo proceso, darme herramientas y confiar en mí, siempre.

A la Lic. Julia Vidotto, mi tutora, quien me inspiró en el tema; desde su experiencia profesional y su dedicación desinteresada me guió con respeto y afecto en el recorrido por este proceso de aprendizaje y la construcción de mi trabajo integrador.

A la Dra. Cecilia Murata profesora de la materia.

Dedicado a Marta Hadida.

Resumen

El presente trabajo tiene como principal objetivo identificar y analizar los estereotipos y prejuicios que afectan la percepción de la sexualidad en la población de adultos mayores.

Este análisis es crucial, dado que la sexualidad en esta etapa de la vida a menudo se encuentra rodeada de tabúes que limitan su expresión y disfrute.

Para llevar a cabo este trabajo, se utilizó una metodología cualitativa con un enfoque crítico-descriptivo. Asimismo, se realizó una entrevista semiestructurada a una participante mujer, de 68 años de edad, lo que permitió obtener una visión profunda y personalizada, sobre su experiencia y percepción de los prejuicios de la sexualidad en la vejez.

Por otro lado, los hallazgos obtenidos revelaron que la sexualidad continúa siendo un tema tabú, especialmente en el contexto de la vejez, donde se asume que no existen manifestaciones sexuales. Esta percepción lleva a que tales expresiones sean consideradas mayormente como indecentes o inapropiadas. Los resultados de este trabajo final integrador revelaron que la sexualidad sigue siendo un tema tabú, especialmente en el contexto de los adultos mayores.

Existe una fuerte creencia social que asocia la vejez con la ausencia de manifestaciones sexuales, llevando a que cualquier expresión de sexualidad sea considerada indecente o inapropiada. Esta percepción no solo limita el bienestar emocional y físico de los adultos mayores, sino que también perpetúa los estereotipos.

A pesar de esto, se argumenta que la sexualidad debe ser entendida como una forma de vinculación humana, influenciada por diversos factores sociales, culturales y personales. Este trabajo, subraya cómo estas dinámicas contribuyen a la formación de subjetividades que afectan la manera en que los adultos mayores

experimentan y expresan su sexualidad.

Por lo tanto, es esencial desafiar los estereotipos existentes para fomentar una expresión sexual más libre, plena y con derechos, para esta etapa de la vida.

Un aspecto relevante que deriva de los hallazgos teóricos, así como del análisis del estado del arte y de la entrevista realizada, es la necesidad de implementar programas de educación sexual integral dirigidos a la población de adultos mayores. La participación activa de este grupo etario en tales programas, junto con una educación sexual adecuada, puede empoderar a los individuos y proporcionarles las herramientas necesarias para explorar y vivir su sexualidad de manera libre, plena y saludable. Este enfoque no solo contribuye al bienestar personal, sino que también es un derecho humano fundamental.

Palabras Claves: adultos mayores - estereotipos -prejuicios - sexualidad

ÍNDICE

1 - INTRODUCCIÓN	8
2 - PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA:	11
2.1 Objetivo general:	11
2.2 Objetivos específicos:	11
2.3 Variables:	11
3 - BASE CONCEPTUAL	11
3.1 MARCO TEÓRICO	11
3.1.1 Contexto de la Sexualidad en Adultos Mayores	11
3.1.2 Estereotipos, Prejuicios e Influencia del Entorno Social y Cultural	16
3.1.3 Necesidad de Educación y Sensibilización	18
3.2 ESTADO DEL ARTE	22
3.2.1. Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor	22
3.2.2. Actitudes y percepciones	23
3.2.3. Evaluación de las actitudes hacia la sexualidad del adulto mayor en una comunidad rural	24
4. ABORDAJE METODOLÓGICO	26
4.1. Características Metodológicas:	26
5. REGISTRO EMPÍRICO.	27
5.1 Esperables sociales	27
5.2 Prejuicios	28
5.3 Psicoeducación	29
6. CONCLUSIÓN	31
8. ANEXOS	35
8.1. Consentimiento informado para participación en entrevista.	35
8.2. ENTREVISTA	36
8.2.1 Objetivo	36

1 - INTRODUCCIÓN

El presente trabajo final integrador tiene como objetivo analizar los estereotipos asociados a la sexualidad de los adultos mayores.

A través de un enfoque crítico y descriptivo, se busca desmitificar las concepciones que rodean la sexualidad de los adultos mayores, promoviendo una comprensión más inclusiva y respetuosa de sus experiencias y necesidades en relación con la vida sexual.

Según menciona el Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires (2023), la sexualidad en la vejez no solo se mantiene, sino que puede ser enriquecida por la experiencia vital, desafiando así los mitos que la asocian con la pérdida del deseo y la inactividad sexual, resaltando además la importancia de un enfoque que contemple la diversidad de expresiones y necesidades entorno a la sexualidad en esta etapa de la vida.

En Argentina, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2012), realizó un estudio cuyo objetivo fue caracterizar las condiciones de vida de la población de 60 años y más en todo el país. La Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de Adultos Mayores 2012 (ENCaViAM)

Los objetivos de la misma abarcan diversas dimensiones de la vida de los adultos mayores como ser calidad de vida, cómo perciben su salud, identificación de Problemas de Salud Comunes, las limitaciones a las que se enfrentan los adultos mayores en su vida cotidiana, grado de participación en actividades recreativas, sociales y culturales.

En lo que a este trabajo final integrador respecta, un hallazgo notable de la encuesta, es que seis de cada diez adultos mayores creen que es posible enamorarse en esta etapa de la vida, lo que desafía indicios de ciertos

estereotipos que sugieren que el deseo y la capacidad de enamorarse disminuyen con la edad.

La edad se presenta como un factor crucial ya que entre los adultos mayores jóvenes (60-74 años), siete de cada diez consideran que es posible enamorarse, mientras que esta proporción disminuye a algo más de cuatro de cada diez en el grupo de 75 años y más. (Pág. 34)

Reflejando así cambios en la percepción personal sobre la capacidad para establecer nuevas relaciones a medida que avanza la edad, así como posibles limitaciones físicas o sociales que pueden influir en estas creencias.

La misma destaca también diferencias significativas entre géneros. Los hombres parecen sostener con mayor firmeza la idea de que es posible enamorarse en la vejez, especialmente en las edades más avanzadas. Esto podría estar relacionado con normas sociales y expectativas culturales que afectan cómo hombres y mujeres experimentan y expresan su deseo por el amor y la intimidad en esta etapa de sus vidas.

Los datos arrojan que la posibilidad de enamorarse y mantener relaciones afectivas y sexuales saludables influyen para la calidad de vida de los adultos mayores contribuyendo a mejorar el bienestar emocional, reducir la soledad y ser un factor revitalizador, promoviendo no solo una mejor salud mental, sino también una mayor expectativa de vida.

Ahora bien, este trabajo se propone indagar y analizar diversos estereotipos sexuales en la vejez, así como identificar el impacto que estos tienen sobre la vida de los adultos mayores.

Entre los prejuicios sociales más comunes se encuentra la creencia de que las personas mayores han perdido su capacidad para experimentar deseo sexual.

Estas nociones se sustentan en la asociación de la vejez con enfermedades y en la percepción de que esta etapa de la vida es "no productiva".

Por lo tanto, conlleva a la idea de que las habilidades y deseos de los individuos se ven significativamente reducidos, resultando en una visión de asexualidad en la vejez (Iacub, 2006).

A través de este análisis, se busca identificar los estereotipos que rodean la sexualidad en la vejez y mencionar las herramientas que fomentan un cambio en el imaginario social, con la intención de promover una comprensión más inclusiva y positiva de la sexualidad en esta etapa de la vida, contribuyendo así a que la población de adultos mayores ocupe nuevos roles y espacios ejerciendo sus derechos en plenitud sexual.

Este estudio propone una visión integral de la vida humana entendida como un continuo en constante transformación. Perspectiva que se ve influenciada por diversos factores, incluyendo aspectos culturales, sociales y contextuales, así como por experiencias diarias e individuales. Sosteniendo que estos elementos son más significativos que cualquier clasificación que se base exclusivamente en la edad.

2 - PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA:

¿Cómo influyen los estereotipos sobre la sexualidad en los adultos mayores?

2.1 Objetivo general:

Analizar la influencia de los estereotipos de la sexualidad en adultos mayores.

2.2 Objetivos específicos:

Identificar los estereotipos predominantes sobre los adultos mayores.

Identificar los estereotipos predominantes sobre la sexualidad de adultos mayores.

2.3 Variables:

Estigmas sociales o prejuicios.

Estereotipos de género.

3 - BASE CONCEPTUAL

3.1 MARCO TEÓRICO

3.1.1 Contexto de la Sexualidad en Adultos Mayores

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud sexual como:

"...un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, la cual no es la ausencia de enfermedad, disfunción o incapacidad. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia. Para que la salud sexual se logre y se mantenga, los derechos sexuales de todas las personas deben ser respetados, protegidos y ejercidos a plenitud." (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2006)

Esta definición resalta la importancia de un enfoque integral. El mismo, no solo se centra en la ausencia de enfermedades, sino también en el bienestar general de las personas en relación con su sexualidad.

Por otro lado, la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (CIPDHPM), adoptada por la Organización de Estados Americanos (OEA) en 2015, conforma un instrumento clave para la promoción y protección de los derechos de las personas mayores en el continente americano, la misma fue ratificada en Argentina, en 2017 con la aprobación de la Ley 27.360.

A continuación se mencionan los principales aspectos de la convención:

- Establece derechos específicos para las personas mayores, incluyendo el derecho a la vida, a la salud, a la seguridad social, y a una vida digna. También se enfatiza el derecho a participar plenamente en la vida social, cultural y política.
- Subraya la importancia del acceso a la justicia para las personas mayores, asegurando que puedan defender sus derechos sin obstáculos.
- Prohíbe cualquier forma de discriminación basada en la edad y promueve políticas que fomenten la inclusión social de las personas mayores.

- Adopta un enfoque integral que considera las necesidades específicas de las personas mayores, abordando temas como el cuidado, la salud y el bienestar, así como su participación activa en la sociedad

La misma considera entonces, a quienes tienen 60 años o más, como sujetos de derechos, lo que refleja una comprensión del envejecimiento como un proceso social y gradual que debe ser abordado de manera integral.

Si bien la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores (CIPDHPM), define a una persona mayor como aquella que tiene 60 años o más, establece que la legislación interna de cada país puede definir una edad base menor o mayor, siempre que esta no exceda los 65 años.

En Argentina, según el INDEC (2012), el concepto de adultos mayores se refiere a personas que tienen 60 años o más.

Ahora bien, un análisis de los resultados del último Censo realizado en la República Argentina en 2022, revela que el índice de envejecimiento, definido como la cantidad de personas de 65 años y más por cada 100 personas de entre 0 y 14 años, se sitúa en 53. Este dato indica un significativo incremento en la esperanza de vida, ya que este índice se ha duplicado en comparación con el Censo de 1970.

En un contexto caracterizado por un notable aumento en la esperanza de vida a nivel global, se plantean tanto nuevos desafíos como oportunidades para las sociedades actuales. La creciente población de personas mayores demanda una atención específica en distintas áreas como ser: políticas públicas, educación, salud, bienestar y derechos.

A la luz de estos cambios en la esperanza de vida entre los adultos mayores, se presenta un nuevo escenario que involucra transformaciones en las formas de vida y en las relaciones interpersonales.

Esto también se encuentra asociado con la necesidad de redefinir roles y narrativas relacionadas con la vida sexual de los adultos mayores. Es un contexto que exige una reflexión profunda sobre cómo las sociedades pueden adaptarse a las necesidades emergentes de esta población en crecimiento, garantizando su inclusión y bienestar integral, lo que incluye una vida sexual libre de prejuicios.

En el marco de la teoría psicoanalítica, Sigmund Freud (1905) conceptualiza la sexualidad como un componente esencial de la vida psíquica, presente desde el nacimiento y crucial para el desarrollo de la estructura psíquica del individuo.

En su obra "Tres ensayos sobre teoría sexual", publicada en 1905, Freud sostiene que la sexualidad humana tiene un carácter psicosexual, lo que significa que su comprensión requiere considerar las representaciones sociales y culturales que la acompañan.

Esta visión permite al psicoanálisis abordar la sexualidad en un contexto más amplio, integrando factores psicológicos, sociales y culturales que afectan la experiencia sexual.

De este modo, Freud indica que la sexualidad trasciende la genitalidad, abarcando una variedad de pulsiones y formas de gratificación que se manifiestan a lo largo de diferentes etapas del desarrollo humano, desde la infancia hasta la adultez, lo que pone de relieve la complejidad de la vida psíquica y la relevancia de la sexualidad en la construcción de la identidad del sujeto.

Desde una mirada social, el trabajo de la antropóloga Margaret Mead enfatizó la importancia de la cultura en la estructuración de las relaciones intergeneracionales, incluyendo aquellas que involucran a los adultos mayores.

A través de su conceptualización de los tres modos culturales -post-figurativo, co-figurativo y pre-figurativo- (Mead, 1970), exploró cómo las normas, valores y dinámicas de poder de una cultura dan forma a las interacciones entre jóvenes y viejos.

En las culturas post-figurativas, el conocimiento y la autoridad se concentran predominantemente en las generaciones mayores, quienes son vistas como los principales depositarios de la sabiduría tradicional. Se espera así, que los jóvenes aprendan de sus adultos mayores respetando las pautas establecidas y generando un sentido de continuidad con el pasado (Mead, 1970). En este contexto, las relaciones tienden a ser jerárquicas y unidireccionales, con poco espacio para el cuestionamiento o la innovación.

Por el contrario, en las culturas co-figurativas, Mead observó un mayor grado de intercambio y aprendizaje mutuo entre generaciones. Aquí, tanto los adultos mayores como los jóvenes aportan conocimientos y experiencias valiosas a la dinámica relacional, fomentando una mayor comprensión y adaptabilidad intergeneracional (Mead, 1970). Este modelo cultural promueve relaciones más simétricas y recíprocas entre grupos de edad, donde el respeto y la valoración de las diferencias son centrales.

Finalmente, en las culturas pre-figurativas emergentes, son los jóvenes quienes ejercen una influencia cada vez mayor en la configuración de la cultura, a menudo desafiando o reinterpretando las enseñanzas de sus adultos mayores (Mead, 1970). Este fenómeno refleja el impacto de los rápidos cambios sociales y tecnológicos, que pueden generar brechas generacionales y tensiones en las relaciones entre adultos y jóvenes. En este contexto, los adultos mayores pueden experimentar una sensación de pérdida de relevancia y así una necesidad de adaptación cultural.

El trabajo de Margaret Mead destaca cómo las normas, valores y dinámicas de poder, inherentes a diferentes modos culturales, dan forma a las relaciones entre generaciones incluyendo aquellas que involucran a los miembros de mayor edad de la sociedad.

Estas dinámicas, entonces, actúan como organizadoras de las expectativas de conducta social y contribuyen a la formación de estereotipos y prejuicios en torno a las personas dentro de una cultura determinada.

3.1.2 Estereotipos, Prejuicios e Influencia del Entorno Social y Cultural

Para entender cómo se forman y perpetúan los estereotipos y prejuicios en las sociedades se hace referencia a la obra ofrecida por G. Allport, en su libro *La naturaleza del prejuicio* (1954).

Allport (1954) define los estereotipos como generalizaciones rígidas que se aplican a grupos enteros. Si bien estas generalizaciones pueden ser positivas como negativas, su naturaleza simplista y rígida tiende a ignorar la diversidad de individualidades dentro de los grupos, llevando a tener percepciones distorsionadas y actitudes discriminatorias.

En cuanto a los prejuicios, el autor los nombra como actitudes negativas hacia un grupo o persona basadas en su pertenencia a un grupo, los cuales también pueden resultar en creencias o comportamientos de discriminación.

Allport argumenta que el prejuicio no es simplemente un rasgo de personalidad, sino que se desarrolla a través de procesos sociales y culturales.

Por último podemos mencionar que aquello que contribuye a la formación de estereotipos y prejuicios son los mitos, siendo estos aquellas creencias erróneas que se perpetúan dentro de una cultura.

Ahora bien, la relación que existe entre los estereotipos y los mitos en este caso, es que éstos crean una narrativa negativa alrededor de la sexualidad en la vejez y limitan las oportunidades para que los adultos mayores vivan su sexualidad de manera plena y saludable.

A partir de lo anterior expuesto se puede mencionar que dentro de las culturas y de los esperables sociales nos encontramos frente a modelos de familia, modelos de roles y modelos de lugares para los adultos mayores, ya sea el de abuelo, viejo verde, vieja loca, cuidador, entre otros.

La sexualidad va más allá de las relaciones sexuales e incluye aspectos tan amplios como la identidad de género, el placer, el deseo y la reproducción, manifestándose a través de pensamientos y conductas.

Es posible pensar entonces, que es una forma más de relación humana y está presente en todas las etapas a lo

largo de la vida. Sin embargo, en las personas mayores puede verse invisibilizada tanto en la cultura, la publicidad, el sistema de salud, entre otros. (INADI , s/f)

En su obra "Sobre la construcción de juicios en la erótica de la vejez" (2008), Ricardo Iacub examina la relación entre los juicios culturales y la sexualidad de las personas mayores, sosteniendo que la vejez es estigmatizada y asociada a la pérdida de atractivo y la enfermedad, lo que contribuye a la construcción de prejuicios que limitan la expresión erótica en esta etapa de la vida, entendiendo a la erótica como un aspecto inherente a la condición humana, más allá de las categorías de reproducción y juventud.

El autor presenta los siguientes como principales prejuicios:

- Asexualidad de las Personas Mayores: caracterizado por la creencia generalizada de que las personas mayores no tienen deseos sexuales ni interés en la actividad sexual. (pp 170-183)
- Inmoralidad y Anormalidad: Los adultos mayores que expresan deseos sexuales son generalmente considerados anormales o inmorales. (pp 170-183)
- Estigmatización de la Sexualidad: Frecuentemente vista como un tema tabú, la sexualidad es asociada con la juventud dejando a los adultos mayores en un rol pasivo. (pp 170-183)
- Expectativas Normativas: Hay una presión social que define cómo deben comportarse, lo que incluye la expectativa de que deben renunciar a su sexualidad. Esto se ve reforzado por la representación de la vejez en los medios de comunicación, que a menudo la muestran en decadencia y con pérdida de atractivo físico. (pp 170-183)
- Desconocimiento y Falta de Educación: La falta de información y educación sobre la sexualidad en la vejez colaboran a que estos prejuicios permanezcan en el tiempo. (pp 170-183)

Los mitos que rodean a la sexualidad de las personas mayores pueden llevar a una abstinencia por miedo a la

vergüenza, cuando en realidad, es posible y beneficioso mantener una vida sexual activa y satisfactoria.

El concepto de "estéticas de la erótica" (Iacub, 2020), sugiere que los cuerpos viejos pueden ser percibidos y valorados de maneras diversas en términos eróticos, lo que contrarresta los estereotipos negativos asociados a la edad.

El erotismo en los adultos mayores se presenta integrando el impulso sexual, la erótica actual y las narrativas de la época que vividas como tal dan significado. Si bien las manifestaciones eróticas en esta fase de la vida suelen ser más expresivas, lo que permite la creación de nuevas interpretaciones, los límites físicos influyen en el acceso a la genitalidad, dificultando la gestión de las fronteras corporales y perpetuando discursos dominantes relacionados con la juventud y la vitalidad sexual.

Ahora bien, estos códigos estéticos actúan regulando el erotismo en la vejez de manera negativa, lo que no colabora en la comprensión de la sexualidad en esta etapa. Los estigmas sobre el erotismo afectan tanto la autoimagen de los adultos mayores como la capacidad para disfrutar de su sexualidad. (Iacub, 2020)

3.1.3 Necesidad de Educación y Sensibilización

Para desafiar los mitos que rodean al proceso del envejecimiento, en 1976 Masters y Johnson, abordan la sexualidad y con ello la falta de interés sexual o la incompetencia sexual en las personas mayores sosteniendo que no son consecuencia del envejecimiento físico, sino que están influenciadas por factores psicológicos y sociales. Argumentando que muchos conceptos erróneos sobre la sexualidad en la vejez contribuyen a una disminución de la confianza psicosocial en las personas mayores.

Esto puede llevar a una falta de comunicación y a la percepción de que la sexualidad no es relevante en esta etapa de la vida.

Se sostiene en su obra que, a pesar de los cambios fisiológicos que ocurren con la edad, como la disminución

de la lubricación en las mujeres o el aumento del tiempo necesario para alcanzar la erección en los hombres, la sexualidad puede seguir siendo activa y satisfactoria.

Estos cambios fisiológicos no deben ser vistos como obstáculos insuperables sino que pueden requerir una adaptación y una mayor comunicación.

Los autores identificaron un sofisma común en la sociedad que sostiene que "la incompetencia sexual es un aspecto natural del envejecimiento". Para lo cual Masters y Jhonson argumentan que entender los procesos psicofisiológicos relacionados con la sexualidad puede ayudar a desmitificar este concepto erróneo y que la educación es clave para llevar a cabo esto.

Mediante la explicación, desde un enfoque educativo, de los cambios que ocurren con la edad demuestran que estos no necesariamente conducen al desinterés sexual o la incapacidad.

Las conclusiones más significativas a las que llegaron fueron que el envejecimiento puede ralentizar la respuesta sexual humana, pero no extinguirla. Así como también que el principal indicador del nivel de sexualidad humana es la actividad sexual durante los años juveniles, siendo esto lo que favorece en la vejez, haber disfrutado de una buena vida sexual a lo largo de la existencia.

Algunos de los cambios identificados en la respuesta sexual masculina son el tiempo para alcanzar una erección. Debido a cambios fisiológicos se prolonga la fase de meseta, que tiende a ser más larga favoreciendo mayor intimidad, se presentan alteraciones en las etapas de eyaculación pudiendo incluir menos intensidad y duración del orgasmo, la reducción del volumen seminal y el período refractario que se extiende, requiriendo más tiempo para una nueva erección.

En cuanto a la sexualidad femenina Masters y Johnson (1976) desafían el mito de que las mujeres menopáusicas pierden su vida sexual e identifican cambios como: la disminución en la producción de secreción vaginal pudiendo causar sequedad, el adelgazamiento del epitelio vaginal, la reducción del tamaño

del clítoris que impacta en la respuesta sexual y las alteraciones en las contracciones musculares durante el orgasmo.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de educación sexual integral para abordar los mitos y prejuicios sobre la sexualidad en los adultos mayores.

Ahora bien, es importante reconocer que vivir la sexualidad plenamente es un derecho de todos, ya que la misma es considerada una forma más de relación humana. En las últimas décadas, ha aumentado la visibilidad de la sexualidad en la vejez, impulsada por una mayor esperanza de vida y la apertura social y cultural para discutir estos temas.

A pesar de que muchos adultos mayores desean disfrutar de su sexualidad, persisten los estereotipos antes mencionados que sugieren que el deseo sexual desaparece o no se corresponde con determinada edad. (Secretaría de Bienestar Integral, 2023)

Asimismo, la promoción de la educación sexual integral para dicha población etaria, se ha convertido en tema de interés dentro de las políticas públicas de los últimos años en Argentina, reconociendo la necesidad de abordar la sexualidad en esta etapa de la vida.

La "Guía de Educación Sexual Integral para Personas Mayores" del PAMI (2023) y el "Cuadernillo de Educación Sexual Integral con Perspectiva de Edad" del Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires (2023) son iniciativas que buscan abordar la sexualidad en la vejez desde una perspectiva integral y respetuosa.

Estos documentos son el resultado de un trabajo colaborativo que incluye a gobiernos, diversas organizaciones y expertos en el campo, fundamentados en principios como los de derechos humanos de personas mayores, promoviendo así políticas inclusivas y el acceso a la salud sexual y reproductiva para este grupo poblacional.

Los talleres propuestos por estas guías tienen como objetivo crear espacios seguros donde los adultos mayores puedan discutir abiertamente sus inquietudes sexuales y acceder a todo tipo de información relevante al respecto.

Enfocándose en un primer eje como el de la sexualidad en las vejeces donde se reconoce la diversidad de experiencias sexuales, enfatizando la importancia de considerar las emociones, valores y formas de vinculación interpersonales.

Un segundo eje como el de la salud sexual que busca dar las herramientas para la toma de decisiones informados sobre su salud sexual, promoviendo una participación activa, libre y placentera dando lugar a ocupar nuevos roles y espacios de poder.

Y por último el de la Educación Sexual Integral (ESI), componente que busca abordar los estereotipos culturales y las desigualdades que afectan a las personas mayores, promoviendo la prevención y erradicación de violencias y estigmas basados en género y edad.

Además de proporcionar información sobre aspectos biológicos y psicológicos de la sexualidad en esta etapa de la vida, estas guías intentan derribar los prejuicios y estereotipos negativos asociados con la sexualidad en la vejez, siendo esto fundamental para fomentar una comprensión más amplia que incluya la diversidad sexual y de género y contribuir a la inclusión y respeto por los derechos humanos de las personas mayores.

3.2 ESTADO DEL ARTE

En el presente estado del arte se explorarán investigaciones pertinentes al tema de investigación con la intención de organizar y comparar avances estudiados en los últimos diez años y buscar apoyo para una comprensión más específica del tema.

3.2.1. Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor

En el artículo “Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor: un análisis desde la perspectiva de género”, García-Villanueva y equipo (2020) analizan los estereotipos de la sexualidad desde una perspectiva de género

El objetivo de la investigación es explorar cómo estos estereotipos afectan la percepción y el comportamiento sexual de los adultos mayores. El mismo fue realizado a partir de un estudio cualitativo con egresados de la Licenciatura en Psicología Educativa en la Ciudad de México.

Los investigadores utilizaron una metodología cualitativa con un enfoque comprensivo-interpretativo. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con participantes hombres y mujeres de entre 22 y 35 años. Las entrevistas giraron en torno a temas como la sexualidad, los estereotipos y las percepciones sociales relacionadas con la adultez mayor.

Los hallazgos que encontraron fueron múltiples:

- La sexualidad sigue siendo un tabú: Existe una creencia generalizada de que las personas mayores no tienen deseos sexuales y que se lo considera indecente o inapropiado.
- Estereotipos negativos predominantes: Se identifican mitos como ser la idea de que los adultos mayores son asexuados o que su interés en relaciones sexuales es perverso.
- Diferencia por género: Los hombres tienden a ser más conservadores respecto a la sexualidad femenina, mientras que las mujeres se muestran más abiertas y receptivas.

En base a estos hallazgos, el estudio concluye que los estereotipos relacionados con la sexualidad en la adultez mayor están profundamente enraizados en la sociedad y tienen un impacto negativo en la auto percepción/imágen y las relaciones interpersonales de los adultos mayores.

Estos prejuicios contribuyen a una percepción distorsionada de la sexualidad en esta etapa de la vida, restringiendo su capacidad para expresarse y afectando su bienestar emocional. La investigación destaca la urgencia de promover un cambio cultural que fomente una visión más positiva y realista sobre la sexualidad en las personas mayores.

Este análisis aporta el estado del arte al evidenciar cómo los estereotipos de género moldean las percepciones sobre la sexualidad en la vejez.

3.2.2. Actitudes y percepciones

En la misma línea, Gordillo - Castro y colaboradores (2022) analizan las percepciones de adultos mayores sobre su sexualidad en el artículo “Actitudes y percepciones de adultos mayores sobre su sexualidad”

La investigación, de corte cuantitativo, aborda prejuicios, mitos y limitaciones en la población de adultos mayores en Cuenca, Ecuador.

Los hallazgos observados sugieren que, a pesar de las barreras sociales y estereotipos negativos, muchos adultos mayores siguen deseando expresar su sexualidad ya que el 61.9% de los entrevistados mantiene una actitud positiva hacia la sexualidad, con puntuaciones de prejuicios y mitos por debajo de la media.

La investigación destaca que las percepciones negativas sobre la sexualidad, en esta población, suelen estar relacionadas con la falta de educación y el temor a ser juzgados. Muchos participantes expresaron que la institucionalización lleva a una resignación en su vida sexual, ya que afecta su intimidad. No obstante, se observó que valoran positivamente la sexualidad, considerando que tienen derecho al amor y a una vida sexual activa.

Los autores concluyen que es esencial mejorar el acceso a la información y a la educación sobre sexualidad en los adultos mayores, el personal de cuidado como así también para las familias con la intención de normalizar y apoyar sus deseos sexuales.

Asimismo, recomiendan desarrollar políticas que respeten la privacidad e intimidad, promoviendo un ambiente donde puedan expresar su sexualidad.

Este estudio proporciona valor para futuras investigaciones sobre la sexualidad en adultos mayores, derecho a espacios de intimidad y su impacto en la calidad de vida.

3.2.3. Evaluación de las actitudes hacia la sexualidad del adulto mayor en una comunidad rural

El estudio, realizado por Saharay Hernández Herrera y colaboradores (2022), se llevó a cabo con una muestra de 182 adultos mayores, con edades entre 60 y 96 años, utilizando un cuestionario diseñado para medir actitudes hacia la sexualidad en la vejez. (pág. 2)

El objetivo principal fue mediante un enfoque cuantitativo-descriptivo y transversal evaluar las actitudes hacia la sexualidad entre los adultos mayores en una comunidad rural, utilizando un enfoque cuantitativo-descriptivo, buscando identificar los factores que influyen en estas actitudes, tales como la edad, el estado civil y el entorno social.

Los datos más significativos arrojan porcentajes tales como que un 56.6% de los participantes mostraron actitudes negativas hacia su sexualidad, estas actitudes se incrementan con la edad, así también si son viudos o divorciados aquellos que tengan un entorno social desfavorable. Y se identificó una alta correlación entre

prejuicios y mitos sobre la sexualidad y las actitudes negativas hacia esta.

Los participantes también señalaron que los problemas sexuales estaban relacionados con el envejecimiento (57.7%), enfermedades (62.6%) y tratamientos médicos (53.3%). (pp. 2-5)

El estudio concluye que las actitudes hacia la sexualidad entre los adultos mayores son predominantemente negativas, influenciadas por factores como la edad, el estado civil y el entorno social. Además de considerar que los mitos y prejuicios sobre la sexualidad juegan un papel crucial en estas percepciones.

4. ABORDAJE METODOLÓGICO

4.1. Características Metodológicas:

El modelo abordado en este estudio se fundamenta en una metodología de orientación cualitativa, diseñada para facilitar un enfoque crítico y descriptivo que permita una comprensión profunda de los aspectos involucrados.

Además, el objetivo principal es identificar los posibles estereotipos y prejuicios asociados a la sexualidad en la vejez. Esta identificación no sólo es relevante para el contexto actual, sino que también tiene implicaciones significativas para futuras investigaciones en el campo. Al arrojar luz sobre estos estereotipos, se espera contribuir al desarrollo de un marco teórico más robusto que pueda informar políticas y prácticas relacionadas con la sexualidad en personas mayores.

Para llevar a cabo este trabajo, se ha implementado un diseño no experimental que incluye la recopilación de datos teóricos, así como documentos científicos pertinentes. Este enfoque permite una triangulación de datos que enriquece el análisis y proporciona una base sólida para las conclusiones.

Lo trabajado se inscribe dentro del marco de un estudio transversal, lo que implica que se desarrolla en un momento específico del tiempo. Este diseño está delimitado y contextualizado mediante un instrumento de recolección de datos de elaboración propia, el cual consiste en una entrevista semiestructurada. Herramienta que ha sido diseñada para facilitar un diálogo abierto y reflexivo con la participante.

La entrevista fue realizada a una mujer de 68 años, que se encuentra dentro del rango etario considerado para este estudio. A través de este proceso, se busca capturar las vivencias personales y subjetivas relacionadas con la temática de la sexualidad en la vejez. La elección del participante responde a la intención de explorar experiencias individuales que puedan ofrecer perspectivas valiosas sobre cómo los prejuicios culturales y

sociales influyen en la percepción de la sexualidad entre las personas mayores.

El análisis resultante de esta vivencia personal tiene como objetivo colaborar con el debate académico sobre teorías, hipótesis y realidades subjetivas acerca de los prejuicios asociados a la sexualidad en la vejez.

Al integrar voces y experiencias individuales dentro del discurso académico, se espera fomentar una comprensión más matizada y empática sobre este tema, contribuyendo así al avance del conocimiento en el ámbito de los estudios sobre los adultos mayores y la sexualidad.

En conclusión, este estudio no solo busca identificar estereotipos existentes, sino también desafiar y ampliar las narrativas predominantes sobre la sexualidad en la vejez, promoviendo un enfoque inclusivo y respetuoso hacia las experiencias de las personas mayores.

5. REGISTRO EMPÍRICO.

La investigación puso de manifiesto la importancia de identificar los prejuicios asociados a la sexualidad en la vejez, lo que resulta crucial para desarrollar un enfoque que permita pensar, trabajar e intervenir en un cambio de narrativas.

5.1 Esperables sociales

Se pudo observar en la entrevista, que la entrevistada sostiene una narrativa asociada a su calidad de vida sexual relacionada con un contexto social en el que fue creciendo y creando su singularidad y prácticas vinculares, adaptándose a modelos o esperables sociales de comportamientos sexuales de, en este caso, mujeres, que aún hoy sostiene cuando expresa:

Ahora, que soy mayor, las posibilidades de ejercer una sexualidad en armonía o bien en una relación como a la que yo aspiro, es más difícil para mí.

5.2 Prejuicios y estereotipos

Asimismo, las diferencias en los roles esperables en función de la edad y el género se manifiestan como factores estigmatizantes y condicionantes en la práctica de la sexualidad, limitando así la experiencia de esta en un marco de libertad.

El prejuicio se manifiesta tanto en las interacciones con los demás como en el propio proceso de reflexión interna. Lo que expresa la entrevistada puede ser una representación fiel de su realidad, o bien puede estar influenciado por construcciones subjetivas que ella lleva consigo. Este fenómeno implica que puede existir un prejuicio preestablecido que condiciona su percepción y su comportamiento en el encuentro con el otro.

Te cuento lo que me pasa: me encuentro con varones, siempre próximos a mi edad, que están en búsqueda de compañeras maternas más que en pareja con plenitud sexual o sino están también los otros varones mayores, aquellos que tienen como objetivo tener parejas bastante más jóvenes que ellos.

Y después están los más jóvenes. En relación a varones mucho más jóvenes, no encuentro quien me conmueva y tampoco he tenido un encuentro empático como para tener sexo o estar en pareja. Mi deseo está intacto, el tema es cómo me ven los varones con los que me encontré y cómo puedo, o no, encontrarme y empatizar.”

Este cambio es casi imprescindible para saldar una deuda histórica con la percepción de los adultos mayores y las narrativas que han rodeado sus experiencias de vida, que a menudo, han perpetuado estigmas y limitado la comprensión de la sexualidad en esta etapa de la vida, contribuyendo a una visión distorsionada que asocia el envejecimiento con enfermedad o deterioro, pérdida del deseo y la actividad sexual, entre otros.

Los prejuicios numerosos y profundamente arraigados que rodean la sexualidad en la vejez conlleva a que los adultos, pertenecientes a este rango etario, sean percibidos como asexuales, o desinteresados en su vida sexual, lo que no solo es incorrecto, sino que también puede llevar a una represión de sus deseos y necesidades sexuales.

La entrevistada menciona su visión acerca de prejuicios de otros y aquellos que ella misma considera

Hay mucho prejuicio en relación al ejercicio de la sexualidad en la vejez. Sobre todo porque se vé o se percibe a la gente mayor como seres asexuados e incapaces de disfrutar. ...

Según lo estudiado, esta percepción errónea se traduce en sentimientos de vergüenza y aislamiento, impidiendo que las personas mayores se sientan cómodas al expresar sus necesidades sexuales.

En fin, varias cosas que “tapen” los signos de vejez pues, la vejez, según ciertos indicadores epocales, debe ser disimulada.

De todos modos creo que comparto el prejuicio de la edad en relación a no poder tener sexo o estar en pareja con hombres mucho más jóvenes que yo.

5.3 Psicoeducación

La realidad es que muchos adultos mayores continúan buscando y valorando la satisfacción sexual, aunque esta se expresa de maneras diferentes debido a cambios fisiológicos y psicológicos asociados con el envejecimiento.

Para abordar este tema de manera efectiva, es fundamental brindar espacios de participación a los adultos mayores. Esto implica crear entornos donde puedan desarrollar sus deseos y necesidades sin temor a ser juzgados.

Podemos observar que la entrevistada, no está informada de la existencia de espacios de participación o psicoeducación que podrían brindarle otras herramientas para sostener una vida sexual activa cuando menciona:

- *No. ¡No lo había oído nunca!*

La participación activa no solo promueve su bienestar emocional y social, sino que también les permite ocupar nuevos roles dentro de la comunidad, lo cual es esencial para lograr una vida plena. La capacidad de vivir con libertades y sin estigmas es un derecho humano básico que debe ser garantizado a todas las personas, independientemente de su edad.

Me parece una excelente idea para implementar en muchos ámbitos y que sea de alcance para muchos.

Al entender que la sexualidad abarca un espectro más amplio de experiencias humanas, se puede comenzar a desafiar los mitos y estereotipos negativos que han dominado las percepciones sobre el envejecimiento.

Por lo tanto, arrojar luz sobre el tema y fomentar un cambio en las narrativas sobre la sexualidad en la vejez implica no solo un cambio en cómo los adultos mayores se ven a sí mismos, sino también cómo son percibidos por la sociedad.

La sexualidad en la vejez es un tema tabú en la población en general pero entre las personas mayores también.

Este proceso requiere un compromiso colectivo para derribar barreras culturales y construir un futuro donde cada individuo pueda vivir con dignidad y autonomía. La promoción de una sexualidad libre de juicios es esencial para garantizar que los adultos mayores puedan disfrutar plenamente de su vida en todas sus dimensiones.

- *Yo no estaba informada y me parece importante visibilizar y poner palabras a temas que estuvieron en el silencio y en la estigmatización durante siglos, sobre todo, para las mujeres.*

La sexualidad del varón siempre fue tenida en cuenta aunque de manera primitiva y como garantía de masculinidad, aún bajo formas de expresividad e inicio brutales y generadoras de patologías.

Pero la sexualidad femenina, muy por el contrario, padeció de una gran represión y exclusión que se tradujeron en exclusión de otros espacios sociales, por ejemplo: la educación, la vida pública, la vida profesional, etc.

6. CONCLUSIÓN

Como conclusión de este trabajo, considero que, a pesar de las limitaciones que enfrentan los adultos mayores en términos de salud física y mental, las cuales pueden influir en su vida cotidiana, así como la desinformación y los prejuicios que rodean la sexualidad en esta etapa de la vida, es fundamental reconocer que los adultos mayores también experimentan placer y buscan una sexualidad plena y adaptada a sus circunstancias.

La sexualidad debe ser entendida como una dimensión inherente al ser humano, que lo acompaña a lo largo de toda su existencia; no se inicia en la pubertad ni concluye con la menopausia o la andropausia, sino que forma parte de la experiencia humana desde el nacimiento hasta la muerte.

Asimismo, a partir de las dificultades encontradas en la búsqueda de estudios sobre este tema, sostengo que es imperativo continuar investigando sobre la sexualidad en los adultos mayores.

El aumento en la esperanza de vida exige una mayor comprensión, información y visibilidad de la sexualidad en este grupo etario, así como la necesidad de desmitificar los estigmas asociados. Para ello considero de gran importancia la implementación de educación sexual integral para adultos mayores.

En definitiva, se entiende que la sexualidad debe ser respetada, comprendida y educada como un derecho fundamental de todos los seres humanos.

7. REFERENCIAS

Allport, G. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Addison-Wesley.

Freud, S. (2001). *Tres ensayos de teoría sexual* (J. Strachey (Ed. y Trad.), ed., Vol. Vol. 7, pp. 1-122). Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1905).

García-Villanueva, J., Jiménez-Delgadillo, G., & Hernández-Ramírez, C. (2020). Estereotipos sobre la sexualidad en la adultez mayor: un análisis desde la perspectiva de género. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 4(7), 27-38.

Gordillo-Castro, A., López-Márquez, G., González, T., & Vallejo-Arce, M. (2022, 06 30). Actitudes y percepciones de adultos mayores sobre su sexualidad. *Maskana*, 13(1), 14-20.

Iacub, R. (n.d.). *Desarticulando las fronteras del erotismo en la vejez*. *Research on Ageing and Social Policy*, 8(1), 1-24.

Iacub, R. (2006). *Erótica y Vejez*. Paidós.

Iacub, R. (2008). *Sobre la construcción de juicios en la erótica de la vejez*. (6th ed., Vol. (10)). Revista Argentina de Sociología, 170 - 183. Buenos Aires.

INADI. (n.d.). *Personas adultas mayores y no discriminación. miradas desde la psicología accesible*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/personas_adultas_mayores_y_no_discriminacion_-_miradas_desde_la_psicologia_accesible.pdf

INDEC. (2023, November 27). *En la Argentina hay 107 mujeres por cada 100 varones - Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Censo 2022*. <https://censo.gob.ar/index.php/en-la-argentina-hay-107-mujeres-por-cada-100-varones/>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (n.d.). *Vol.29 | 2014*. INDEC. http://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/Anuario_Estadistico_2014.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC. (2012). *Encuesta Nacional sobre Calidad de Vida de*

Adultos Mayores 2012. - 1a ed. <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/encaviam.pdf>.

Ley 27360/2017. (2017, May 9). Argentina.gob.ar.

Masters, W., & Johnson, V. (1976). *Incompatibilidad sexual humana*. Intermédica.

Mead, M. (1970). *Culture and commitment: A study of the generation gap*. Natural History Press.

Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires. (2023). *Cuadernillo Educación Sexual Integral con perspectiva de edad* (Vol. 1 fascículo). Buenos aires.

Organización de los Estados Americanos. (2015). *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores*. https://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/tratados_multilaterales_interamericanos_a-70_derechos_humanos_personas_mayores.pdf

Organización Mundial de la Salud (2018) *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. (n.d.). IRIS. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf?sequence=1>

Organización Mundial de la Salud. (2006). *Salud sexual y reproductiva*. Salud Sexual y Reproductiva - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud. <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>

PAMI. (2023, December 11). *Guía de Educación Sexual Integral para personas mayores*. ALGEC.

Saharay Hernández Herrera, S., Durán Téllez, Á. A., López Nolasco, B., & Cano-Estrada, A. (2022). *Revista Habanera de Ciencias Médicas* [Internet]. ISSN 1729-519X

Secretaría de Bienestar Integral. (2023). *(1º Fascículo)*. Cuadernillo ESI con perspectiva de edad.

8. ANEXOS

8.1. Consentimiento informado para participación en entrevista.

Yo, Rocío Rey Lizarazu, como estudiante de la Licenciatura en Psicología en la Universidad ISALUD, como

parte de mi trabajo final integrador, que tiene como objetivo indagar sobre los prejuicios y estereotipos en la sexualidad de adultos mayores.

He solicitado su participación para una entrevista semidirigida la cual consistirá en algunas preguntas relacionadas con su experiencia en esta etapa de la vida.

Confidencialidad:

Toda la información proporcionada en la entrevista se tratará con la máxima confidencialidad. Las respuestas serán anonimizadas y en ningún momento será revelada su identidad.

Usted tiene el derecho de negarse a responder cualquier pregunta, sin necesidad de dar explicaciones.

Consentimiento:

Usted confirma que ha leído y comprendido la información proporcionada anteriormente. Su participación es voluntaria, y otorga su consentimiento para ser entrevistado/a.

Firma del Participante: _____

Nombre del Participante (en letra impresa): _____

Fecha: _____

Firma del Entrevistador : _____

Fecha: _____

¡Muchas Gracias por participar!

8.2. ENTREVISTA

8.2.1 Objetivo

El objetivo de la entrevista es recopilar las respuestas obtenidas del entrevistado en relación con la pregunta de investigación planteada en el Trabajo Final de Investigación (TFI), que se centra en el la vivencia personal respecto a prejuicios y sexualidad en adultos mayores y utilizarlas como respaldo y contraste de la base conceptual y el estado del arte recopilado.

Noviembre de 2024

Buenos Aire, Argentina

A. ¿Qué edad tiene?

68 años.

B. ¿Con quién vive?

Vivo sola.

C. ¿Tiene pareja? ¿Desde cuándo?

No, no tengo pareja. Desde hace más de 15 años que no tengo pareja estable.

D. ¿Qué importancia tiene la sexualidad en estos momentos de su vida?

Mi sexualidad es importantísima, en este momento de mi vida y en otros momentos.

E. ¿Cree que su interés en la sexualidad fue cambiando en el último tiempo? Si es así, ¿Como?

S, por supuesto!. Fui modificando mucho, te diría que modifiqué intereses pero mi sexualidad siempre fue muy importante para mi.

Ahora, que soy mayor, las posibilidades de ejercer una sexualidad en armonía o bien en una relación como a la que yo aspiro, es más difícil para mi.

Te cuento lo que me pasa: me encuentro con varones, siempre próximos a mi edad, que están en búsqueda de compañeras maternas más que en pareja con plenitud sexual o sino están también los otros varones mayores, aquellos que tienen como objetivo tener parejas bastante más jóvenes que ellos.

Y después están los más jóvenes. En relación a varones mucho más jóvenes, no encuentro quien me conmueva y tampoco he tenido un encuentro empático como para tener sexo o estar en pareja. Mi deseo está intacto, el tema es cómo me ven los varones con los que me encontré y cómo puedo, o no, encontrarme y empatizar.

F. ¿Qué prejuicios cree que tiene la gente con respecto a la sexualidad en la vejez? de los que nombró ¿usted cree que comparte algunos de ellos? ¿cuales?

Hay mucho prejuicio en relación al ejercicio de la sexualidad en la vejez. Sobre todo porque se vé o se percibe a la gente mayor como seres asexuados e incapaces de disfrutar.

En la era de las pantallas y de la imágen, haber pedido la juventud y sus atributos de belleza, potencia, etc, esas cosas esperables que nos llevan a ser percibidos como no deseables. Sexualmente hablando y muy alejados de los parámetros de la belleza performativizada, la que también de alguna manera debe ser peleada o perseguida con cirugías, vida fit, lipoaspiraciones y maquillajes.

En fin, varias cosas que “tapen” los signos de vejez pues, la vejez, según ciertos indicadores epocales, debe ser disimulada...

De todos modos creo que comparto el prejuicio de la edad en relación a no poder tener sexo o estar en pareja con hombres mucho más jóvenes que yo.

Vengo de una generación bastante sobrecargada de prejuicios. De todo orden claro, pero ese es el que mejor registro en relación a mi posición como mujer sexuada. Los varones mucho más jóvenes no me atraen para estar en pareja.

De todas maneras puedo observar la belleza y me impacta la virilidad y la figuras masculinas que me impactan tanto estética como en función de ciertos perfiles de personalidad.

Soy una mujer mayor deseante. Mi mirada está atenta.

G. ¿Cree que se tienen los mismos prejuicios para hombres que para mujeres? ¿Cuáles son los prejuicios para los hombres y cuáles para las mujeres?

Si, claro, es que prejuicios hay tanto para hombres como para mujeres. Pero no son los mismos.

Es más, están bien diferenciados... para los hombres por ejemplo son casi siempre los mismos: que sean potentes tanto sexual como económicamente, que estén en plenitud y lucidez o sea que no tengan problemas de salud sino son tipificados como decrepitos, que sean proveedores, que muestren una vida resuelta, en definitiva que respondan a los patrones tradicionales que la cultura en sociedad impone.

Las mujeres, en cambio no, deben responder a otro tipo de prejuicios, por ejemplo: si es joven también debe ser bonita o parecerlo (maquillajes, cirugías, gym, vestimentas varias, etc.) es condición de imagen para ser objeto deseado.

Y si la mujer es mayor, hay que tratar de parecer lo más jovial que se pueda sino no se puede desear un varón bello, o joven o que no tenga los mismos patrones de belleza y salud que la mujer desea.

Además de todos esos atributos, debe ser y parecer fiel, entregada a la relación sin condiciones, con la garantía de estabilidad y sumisión necesarias en la que la pareja pueda asentarse.

En resumen la mujer debe tener muchas más condiciones subjetivas y emocionales estables que el hombre.

Por ejemplo, si el varón incurre en una infidelidad, no será bien visto del todo, pero si tiene muchas más chances de ser disculpado. Ahora si es la mujer la infiel, es condenada y excluida de la pareja en la mayoría de los casos.

H. ¿Está informado sobre la existencia de talleres o espacios con acceso a Educación Sexual Integral (ESI) para adultos mayores?

No. ¡No lo había oído nunca!

Me parece una excelente idea para implementar en muchos ámbitos y que sea de alcance para muchos. La sexualidad en la vejez es un tema tabú en la población en general pero entre las personas mayores también.

I. ¿Le parece interesante participar en espacios de educación sexual integral? ¿Por qué?

Me parece muy interesante!. Lastima que no se haga más publicidad de la existencia de estos espacios.

Yo no estaba informada y me parece importante visibilizar y poner palabras a temas que estuvieron en el silencio y en la estigmatización durante siglos, sobre todo, para las mujeres.

La sexualidad del varón siempre fue tenida en cuenta aunque de manera primitiva y como garantía de masculinidad, aún bajo formas de expresividad e inicio brutales y generadoras de patologías.

Pero la sexualidad femenina, muy por el contrario, padeció de una gran represión y exclusión que se tradujeron en exclusión de otros espacios sociales, por ejemplo: la educación, la vida pública, la vida profesional, etc.

J. ¿Tiene alguna pregunta o quiere hacer algún comentario?

Si, por supuesto!

El comentario que te haría en relación al tema del trabajo integrador final que estas haciendo, es que a partir de esto y de todas las investigaciones y menciones que se puedan elaborar con respecto al tema de la sexualidad y los prejuicios de los que hablamos, es que son importantes para que se construyan espacios de

participación y debates entre las personas mayores y los no mayores también, porque no? para desmitificar y abrir el tema con el fin de que los adultos y adultas mayores puedan disfrutar de su sexualidad en libertad y cuidado.